

KOINONIA

Revista bimestral de la Renovación Carismática

N.º 4 Marzo - Abril 1977

CONTENIDO:

Págs.

2 EDITORIAL

4 TEMAS DOCTRINALES:

La verdadera Libertad cristiana

7 Libres para amar

8 Hacia la libertad por la curación interior

10 El cristiano completo: oración y contemplación en el Espíritu

12 DOCUMENTACION

Coordinación Nacional para la R. C. en España

13 Ante un acontecimiento histórico en Kansas City

14 TESTIMONIOS

Nuevo trabajo y nueva alegría

15 Una comunidad carismática

16 El Mensaje de ECCLA V

17 «Sin seguridades...»

18 NOTICIAS DE LOS GRUPOS España

19 Otros países

CON CENSURA ECLESIASTICA

IMPRESO EN ESPAÑA - PRINTED IN SPAIN

EDITA: SERVICIOS DE LA
RENOVACION CARISMATICA

MODOLELL, 41
BARCELONA-6 (ESPAÑA)

TITULAR RESPONSABLE
PEDRO MANEN JORDANA

DIRIGE: Luis Martín
SUBDIRECTOR: Rodolfo Puigdollers
SECRETARIA: Palmyra de Orovio
COLABORADORES: Juan Carlos Aguilés
Carlos Calvente
Manuel Casanova
Pedro Fernández
Daniel Fernández
M.ª Dolores Larrañaga
Juan Manuel Martín
León Maxfield

DISTRIBUCION Y ADMINISTRACION

SERVICIOS DE LA RENOVACION CARISMATICA
MODOLELL, 41 - TELS. 211 04 50 y 211 20 42
BARCELONA - 6 (ESPAÑA)

PRECIOS

PAISES	ENVIO POR	SUSCRIPCION AÑO 6 Núms.	NUMERO SUELTO
ESPAÑA	IMPRESOS	200 pts.	35 pts.
	CARTA	240 »	40 »
RESTANTES PAISES	CARTA MARITIMA o TER.	5 Dolares	1 Dolar
	AVION	12 »	2 »

PAGO

- A — Adjuntando al "Boletín de Suscripción" Talón o Cheque Bancario.
- B — Transferencia bancaria a nuestra cuenta Núm. 1874 (Servicios de la Renovación Carismática) Banco Central, Agencia 29, Muntaner 431 - Barcelona - 6
- C — Por Giro Postal o Telegráfico.
- D — En sellos de correos, adjunto al "Boletín de Suscripción" (Solo España).
- E — Contra-Reembolso, del 1º Envío (En este caso se incrementará el total en 25 ptas. por gastos).
- F —

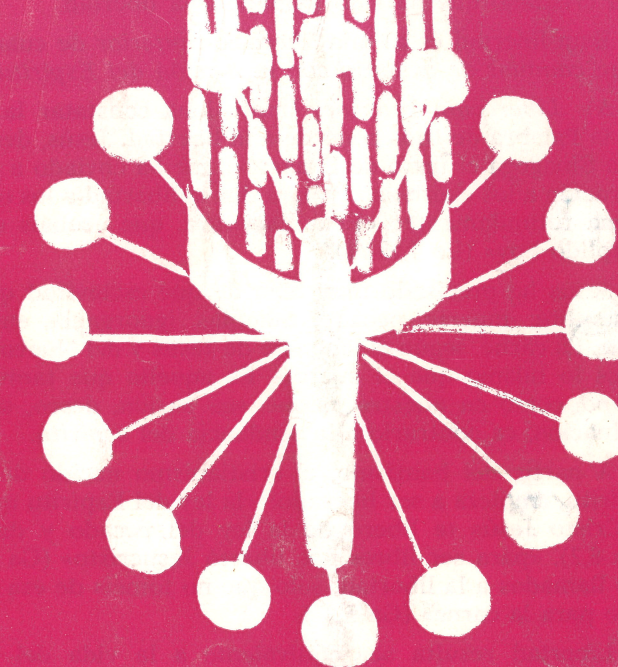
Impreso en GRAFICAS CAM - Casanova, 55 BARCELONA

Depósito legal: B-41044-1976

KOINONIA

REVISTA DE LA RENOVACION CARISMATICA

N.º 4 MARZO - ABRIL 1977



TEMA DOCTRINAL
LA LIBERTAD EN EL ESPIRITU

EDITORIAL

¿QUE LIBERTAD NECESITAMOS?

No es fácil entender de qué se trata cuando se habla de libertad del Espíritu, libertad interior o liberación.

¿Cuándo se puede afirmar que una persona está espiritualmente liberada? ¿Significa que el que está lleno del Espíritu y por tanto, goza de una gran libertad interior, no tenga que someterse a la autoridad en la Iglesia, a las normas y orientaciones que el Pueblo de Dios recibe?

El Espíritu de Dios es siempre un Espíritu de orden y unidad. La «gloriosa libertad de los hijos de Dios» (Rm 8,21) es ante todo vida, unidad, orden.

La animación del espíritu debería ser la irradiación natural de cada cristiano que ha sido llamado a la libertad.

Esta libertad es a) una *liberación interior* de cuanto oprime y b) un *caminar de acuerdo con la moción del Espíritu*.

A) *Liberación Interior*: Impresiona constatar la importancia que la Palabra de Dios concede a la libertad. Jesús, después de leer en la Sinagoga el texto de Isaías: «...me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos... y para dar la libertad a los oprimidos...», afirma rotundamente: «Esta Escritura, que acabáis de oír, se ha cumplido hoy» (Lc 4,18-21).

Jesús ha precisado muy bien de qué esclavitud quiere liberar al hombre: muerte, pecado, tinieblas, ignorancia, enfermedad, la carne. La carne, según el lenguaje de Jesús y del Nuevo Testamento, no es lo mismo que el cuerpo. Es aquello que tanto en nuestro *cuerpo*, como en nuestra psique, sea *pasión*, deseo, sentimiento o inclinación, es contrario a la tendencia del *espíritu*.

A partir del bautismo, el cristianismo nacido del agua y del Espíritu, empieza a ser liberado: «la ley del Espíritu que da la vida en Cristo Jesús te liberó de la ley del pecado y de la muerte» (Rm 8,2), «para ser libres nos libertó Jesucristo» (Ga 5,1), «habéis sido llamados a la libertad, sólo que no toméis de esa libertad pretexto para la carne» (Ga 5,13).

Libertad resulta ser equivalente a la vida del Espíritu. La acción de Jesús, la presencia del Espíritu, es esencialmente una liberación no sólo en el hombre, sino hasta en la misma creación que también espera «ser liberada de la servidumbre de la corrupción para participar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios» (Rm 8,21).

Falta de libertad supone oposición, rechazo del Espíritu.

Podemos estar en el mismo engaño que los judíos cuando respondían a Jesús que les presentaba la verdad para ser libres:

«...nunca hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: Os haréis libres?» (Jn 8,33). Todo lo que en nosotros no esté iluminado por la presencia de Jesús será zona de oscuridad, de miedo, de ignorancia, de concupiscencia, zona en la que de alguna manera sigue dominando «la ley del pecado».

Unas manifestaciones concretas de esta falta de libertad se pueden apreciar:

— En la *esfera de nuestra vida espiritual*: infidelidad constante, dureza de corazón, deformación de la conciencia, malos hábitos, formalismo y rutina, respeto humano, fariseísmo, etc.

— En nuestro *psiquismo humano*: desequilibrios emocionales o afectivos, deformaciones de carácter, estados de angustia o ansiedad, rasgos neuróticos, depresiones, timidez, miedo: cualquier tipo de afección que nos pueda aquejar, cualquier herida inveterada sin restañar, siempre serán un obstáculo que impida la fluidez de la vida del Espíritu hasta llegar a la plenitud a la que estamos llamados.

La «aspiración del Espíritu» (Rm 8,27), cuyas tendencias son «vida y paz» (Rm 8,6), es curar rápidamente en nosotros toda enfermedad espiritual, todo trauma psíquico, hasta hacernos respirar la verdadera libertad.

B) *Libertad plena del Espíritu en nosotros*: Si crecemos, si se dan en nosotros los frutos del Espíritu, si fluye espontáneamente la alabanza, si somos guiados por el Espíritu de Dios (Rm 8,14), si el «amor perfecto expulsa el temor» (1 Jn 4,18), entonces se da esa libertad del Espíritu en nosotros. Yendo a la raíz, podríamos resumirlo muy simplemente: *si Jesús ocupa el centro de mi corazón, tengo la plena libertad interior*. Así dicho parece muy sencillo, pero es la clave de todos los problemas espirituales que se nos puedan presentar.

Todos necesitamos la liberación interior de todas las fuerzas negativas que puedan operar en nosotros. Pero más que nada necesitamos llegar a alcanzar esta libertad que es el señorío de Jesús en nosotros, PORQUE EL SEÑOR ES EL ESPIRITU, Y DONDE ESTA EL ESPIRITU DEL SEÑOR, ALLI ESTA LA LIBERTAD (2 Co 3,17).

La fórmula de S. Pablo no puede ser más completa. Quizá sea la que mejor nos defina el problema de la libertad espiritual.

En los tres artículos que siguen, *John Poole* nos hace un planteamiento general de la libertad cristiana, haciéndonos ver cómo se manifiesta su urgencia y caminos para llegar a ella. *Casanova*, a través de un testimonio personal, nos relaciona la libertad con la verdad, con el amor y el perdón. *Maxfield* nos habla de la liberación y curación interior como punto de partida para llegar a la libertad.

Que cada uno de nosotros y cada grupo seamos «conducidos por el Espíritu» (Ga 5,18) porque «tiene deseos ardientes el Espíritu que Él ha hecho habitar en nosotros» (St 4,5). *

LA VERDADERA LIBERTAD CRISTIANA

JOHN POOLE

(Traducido y condensado de NEW COVENANT,
octubre 1976, pág. 12-15)

A Dios le interesa todo lo que atañe al hombre. Él nos ama y envió a su Hijo para liberarnos de nuestras opresiones del miedo, ambición, malos hábitos, ignorancia, racismo, materialismo, inseguridad, orgullo, celos.

Jesucristo, el liberador enviado por Dios, vino para enseñar al mundo a vivir en libertad.

Jesús prometió esta libertad a todos aquellos que estuvieran dispuestos a someterse a la voluntad del Padre, lo mismo que Él había hecho. «Si os mantenéis fieles a mi Palabra, seréis verdaderamente mis discípulos, y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres» (Jn 8,31-32).

Las Sagradas Escrituras ponen de manifiesto que los que creen en Jesús deben llegar a la libertad: «Para ser libres nos libertó», «porque, hermanos, habéis sido llamados a la libertad» (Ga 5,1 y 13).

Lo que se nos ofrece es la misma libertad de Jesús: «Si, pues, el Hijo os da la libertad, seréis realmente libres» (Jn 8,36).

Si todo esto es verdad, ¿por qué son tan pocos los cristianos que disfrutan de una verdadera libertad? ¿Por qué más bien parecemos aburridos, programados, temerosos, cerrados y superespirituales? No cabe duda que nos falta la plenitud de libertad que Cristo vino a traernos.

¿COMO HEMOS PERDIDO ESTA LIBERTAD? CUATRO RAZONES IMPORTANTES

a) *Falso concepto del cristianismo.* Un gran impedimento para esta libertad es nuestro modo de ver la vida cristiana. Muchos piensan en la Iglesia como si fuera un conjunto de ritos, jerarquías, edificaciones y servicios. Todos son elementos importantes para la obra de Dios, pero ninguno de ellos contiene la esencia del cristianismo, que es una forma de vida caracterizada por la libertad. El «seréis realmente libres» es algo que está en el núcleo del mensaje evangélico. Si no experimentamos una liberación de la tiranía del pecado, de nuestros egoísmos, culpas, miedos, he-

mos de reconocer que algo marcha mal en nosotros.

El cristianismo no consiste en hacer, sino en ser. No se reduce a cosas, sino a una persona, el Señor Jesús, que nos enseña a vivir en su libertad.

b) *Falso concepto de la persona de Jesús.* — Otro gran impedimento está en una inadecuada comprensión de la persona de Jesús. A veces hemos resaltado excesivamente la divinidad de Cristo y minimizado su humanidad. Pero Jesús fue también una persona humana que actuó en el mundo real de los hombres.

No fue el suyo un ambiente tan super-religioso como imaginamos. Sus rela-

ciones fueron con toda clase de gentes y supo tratar con todos, desde la Samaritana hasta Nicodemo, y desde la prostituta local hasta Natanael, «en quien no había engaño». Nada de cerrado o aburrido se observaba en la vida de Jesús. Siempre se encontraba relajado y a gusto haciendo la voluntad del Padre y tratando con los hombres.

c) *Falta de modelos de identificación.* — Casi todos hemos echado de menos, a lo largo del desarrollo de nuestra vida, unos verdaderos modelos de personas libres con las que poder contrastar nuestra personalidad. Tantos hombres y mujeres que se casan sin haber conocido unos buenos padres y unas buenas madres, ¿cómo sabrán amar y cuidar de sus esposas e hijos?

Recordemos las personas que nos propusieron como modelos de cristianos maduros. Más que por la verdadera libertad espiritual, se caracterizaban por unas actitudes religiosas determinadas: asistencia asidua a la iglesia, participación en todas las actividades religiosas, un estilo determinado de vestir, pero no irradiaban la libertad que hubiera atraído a otros a Jesús. No eran espiritualmente libres.

Esto mismo ocurre hoy cuando en un grupo se adopta un estilo fijo de orar, predicar, enseñar o un vocabulario pe-

culiar. Si fueron válidos para los que inicialmente los adoptaron, no quiere decir que todos los tengan que asimilar años después. Cuando en un grupo todos hacen las mismas cosas de acuerdo con un estilo tradicional recibido no existe la verdadera libertad ni tampoco se expresa la gran variedad del Espíritu.

d) *Dualismo en nuestras actividades.* — No acertamos a comprender cómo Dios se interesa verdaderamente por todos los asuntos y actividades de sus hijos. Es frecuente el siguiente planteamiento: «esto es lo que dice relación con Dios y lo que a Él le interesa en mí: ir a los grupos de oración, orar, leer la Biblia, enseñar a los demás el camino del cielo; pero no tiene mucho que ver con Él todo esto de mi vida: hacer deporte, el descanso, la excursión, las vacaciones, los problemas de mi trabajo, el jugar con los niños, etc.».

Semejante modo de pensar, no raro en grupos de cristianos, es totalmente equivocado. Dios no ha catalogado el cuadro de nuestras actividades en «cosas que me atañen» y «cosas que no me atañen», sino que se interesa por todo lo que hacemos.

He aquí el diagnóstico que nos puede servir de primer paso hacia la curación.

URGENCIA DE LA LIBERTAD CRISTIANA

1) *En cuantos ejercen responsabilidad sobre otras personas:* Si se ejerce cualquier tipo de responsabilidad o de autoridad sin comprender la libertad cristiana no se puede ser eficaz servidor del Cuerpo de Cristo.

Libertad significa aprender a ser dirigido por el Espíritu Santo más que vivir continuamente atado por todo un sistema de convencionalismos y leyes. Sólo una persona libre puede decir: «Sí, esto es verdad en la mayoría de los casos, pero esta vez vamos a hacer una excepción». Un líder legalista, duro e inflexible no produce la alegría y la paz que caracterizan la vida en el Reino de Dios. Líderes cristianos que carecen de la libertad de los hijos de Dios reproducirán siempre su propia imagen en los demás y el resultado será unos creyentes legalistas con la rebelión como resultado final.

2) *Liberar a las personas es la gran meta que nos hemos de proponer.* A veces ponemos el énfasis en los criterios visibles del éxito: el crecimiento numérico, la organización de las reuniones, la eficacia de tal o cual programa.

Es fácil realizar una obra religiosa sin hacer hombres libres.

Los programas, los encuentros, la organización: todo esto es importante. Pero son más importantes las personas.

Nuestros grupos y comunidades tienen que hacer visible la libertad que vino a traernos Cristo Jesús y la ayuda mutua que nos prestamos para llegar a esta libertad ha de ser una meta importante. Hombres libres en Dios podrán realizar muchas más cosas por Él y serán más felices haciéndolo que un grupo de personas asustadas, cerradas o supercautelosas.

3) *Un objetivo constante en la enseñanza.* La enseñanza cristiana no es mera transmisión de hechos o conocimientos. No hemos de «investigar las Escrituras» (Jn 5,39) para acumular información, sino para hallar a Aquél de quien dan testimonio: Jesucristo, la Palabra viviente de Dios. Hallar al que fue completamente libre para amar a Dios y servir a los demás es encontrarnos con la perfecta libertad.

La Palabra de Dios se ha de enseñar de modo práctico, ya que todos tenemos unos hábitos particulares de defensa contra la libertad y espontaneidad, y estamos ciegos respecto a algunos aspectos de nuestra persona en los que no nos confiamos al Señor ni nos dejamos guiar por su Espíritu.

La instrucción y textos bíblicos que ofrecemos a nuestros grupos han de proyectar siempre luz sobre las cuestiones concretas, han de ayudar a los hombres a penetrar en sus propios problemas y a sacar una nueva visión de su propia vida.

CAMINOS HACIA ESTA LIBERTAD

a) *Por la honradez personal.* — Nos asusta a veces expresar nuestros sentimientos sobre el grupo por miedo a parecer rebeldes o poco espirituales. Sin embargo esto es un aspecto vital del crecimiento en la libertad cristiana. Los servidores tienen una gran responsabilidad y deben ser personas lo bastante seguras de sí mismas para animar a hacer preguntas sobre la dirección del grupo y para alentar una atmósfera de aceptación y libertad.

b) *Por la amistad.* — Nada ayuda tanto para la libertad como la buena amistad personal. El apoyo y estímulo que percibimos de los amigos son ingredientes importantes en el crecimiento de la libertad. Ellos son los que mejor nos pueden hacer descubrir nuestros modos estereotipados de actuar y pensar que ahogan la vida del Espíritu. Con su ayuda veremos fallos que de otra manera pasaríamos por alto.

c) *Por la sabiduría personal.* — No hay grupo que pueda aprender a vivir en la libertad si sus dirigentes no ejercitan una dosis considerable de sabiduría en las cosas prácticas. Un ejemplo

es la programación de los diversos actos. Nunca es bueno un programa demasiado apretado, hay que dejar espacios libres para lo informal, para cosas, «no espirituales», para el esparcimiento, para la convivencia y la comunicación.

«Verdaderamente libres»: esta es la promesa de Jesús. Jesús el libertador despierta en nosotros dones y capacidades únicas que dilatarán el Reino de Dios y manifestarán su libertad. Nos sentiremos tentados a considerarnos como personas asustadas, ansiosas, preocupadas por nuestras propias culpas. Pero la fe nos revela la verdad: somos un pueblo que ama, confiado, consciente de ser hijos de Dios que viven en el poder y en la libertad del Espíritu Santo. Para llegar a esta libertad hay que dejarse guiar paso a paso por el Padre, no es cuestión de seguir un manual. Supone sentirse cómodo en la presencia de Dios y en la presencia de los pecadores. Cuando lleguemos a ser «verdaderamente libres» empezaremos a ser un cuerpo único y peculiar de personas que trabajan juntos por el Reino de Dios. *

LIBRES PARA AMAR

MANUEL CASANOVA, S. J.

Hay palabras que tienen hoy un poder de captación especial. En todas las épocas las ha habido. Hoy somos muy sensibles a todo lo que nos habla de libertad, liberación, ser libres de injusticias, de opresión... No queremos ser esclavos de nada ni de nadie. Y nos damos más cuenta de ello porque en muchos países los hombres no son libres, se lucha por la libertad, se hacen manifestaciones en favor de la libertad...

Me he preguntado muchas veces ¿dónde está la libertad? ¿Dónde se encuentra hoy la libertad? Hace cinco años estas preguntas no me dejaban en paz allá en Bombay. Buscando una respuesta fui a un monasterio hindú, en el sur de la India, lejos de un ambiente tradicional católico. Pronto me di cuenta que no hay que buscar hacia afuera. De regreso a Bombay, un día fui invitado a ir a un grupo de oración de la R.C. Allí vi que la oración y la atención de todos estaba centrada en Jesús. Problemas y dificultades los había, y de muchas clases, pero eso no impedía que en la oración se mirase más a Jesús que a los problemas de cada uno. Más tarde descubrí un texto del evangelio de S. Juan: «...seréis mis discípulos, conoceréis la verdad... la verdad os hará libres... Si el Hijo os da la libertad seréis realmente libres!» (8, 31-32).

El secreto de la libertad de Jesús estaba en su verdad. Sabía que era el Hijo, aceptaba su relación de dependencia total con el Padre, vivía en una actitud de amor, gratitud, escucha constante del Padre y eso era su seguridad y su felicidad. Eso nadie se lo podía quitar. Nadie fue jamás tan LIBRE como JESUS!

LIBERTAD Y VERDAD

Nuestra falta de libertad muchas veces está en relación con nuestra falta de verdad. No podemos encontrar nuestra verdad lejos de Dios. Esa falta de verdad puede manifestarse de varias maneras. Aquí veremos dos.

Una es la **falta de aceptación propia**. Si yo fuera de otra manera, si no tuviera este

carácter, si mi físico no fuera así, si hubiera estudiado más, si tuviera más dinero, si mis padres... Muchas veces se traduce en una insatisfacción constante de la situación actual de uno, en un querer aparentar lo que uno no es. Vivir hacia afuera, vivir el personaje que me he creado o lo que yo creo que los demás creen que soy. Y en el fondo hay un gran miedo a que me conozcan tal como soy de verdad.

Sólo la verdad puede hacerte libre. Y la verdad es que Dios te ama tal como eres, con tu pasado y tu presente, con tus limitaciones, con tus defectos y tus pecados. Él no te pide que seas perfecto, ni de otra manera para poder amarte. «Dios —dice S. Pablo— rico en misericordia, por el grande amor con que nos amó, estando nosotros muertos a causa de nuestros delitos, nos vivificó juntamente con Cristo, por gracia habéis sido salvados» (Ef 2,4-5).

El Hijo nos hace libres enviándonos el Espíritu Santo. Es el Espíritu del Padre y del Hijo que clama en nuestro interior: Abba, Padre! Ya no eres esclavo sino hijo (Gal 4,6-7).

Esta es la experiencia cristiana que muchos hemos encontrado en la R.C., revivir el nuevo nacimiento de nuestro bautismo, sabernos hijos ante Dios, amados por el Padre. Es una alegría nueva que brota de dentro. ¡Los ríos de agua viva...!

LIBERTAD Y PERDON

La falta de libertad y de verdad puede manifestarse también en la **falta de perdón**. Al convivir unos con otros es inevitable que haya roces, ofensas, heridas. Y tendremos que perdonarnos y pedirnos perdón no sólo siete, sino setenta veces siete.

Evan Roberts, líder de una renovación en Gales por el año 1900, solía preguntar a la gente: «¿Cuándo pediste perdón, la última vez?». Watchman Nee también solía decir: «¿Has pedido perdón recientemente?». Media la sensibilidad al Espíritu por la disponibilidad al perdón.

¿Qué es perdonar? Perdonar es limpiar

el historial de la persona que te ofendió; es dejar en manos de Dios toda responsabilidad de castigo; es decir: «no tengo ningún derecho a guardar resentimiento, ningún derecho al castigo de aquella persona», perdonar es decir: «esa persona necesita más amor, más comprensión, más oración que nunca»; es decir de verdad: «ahora puedo tratar a este hermano como antes, puedo recibirle y amarle libremente».

Dios nos ama como hijos, y todos nuestros pecados no son un obstáculo a su amor. Pero ese amor no puede llegar a nosotros si nos cerramos a Él por la falta de perdón. Jesús termina la parábola de los deudores en Mt 18,23 con estas palabras: «Este mismo hará con vosotros mi Padre celestial si no perdonáis de corazón cada uno a vuestro hermano».

Cerrarse al perdón es falta de verdad porque no miro al otro ni a mí mismo delante de Dios. Es negarse a querer ser discípulo de Jesús (Lc 6,36-38). Es el discípulo de Jesús el que conoce la verdad y la verdad le hace libre (Jn 8,31-32).

En cambio al perdonar, sabrás lo que es la liberación, libre de resentimiento, libre de amargura, libre para abrirte a Dios y a los demás: ¡libre para amar!

Es esta también una experiencia de muchas personas en la R.C. que por la fuerza del Espíritu Santo han sido liberados de algún odio, rencor o resentimiento. Es una gracia de curación interior que Dios se complace en comunicar a través del sacramento de la penitencia o reconciliación y de la intercesión de los hermanos.

San Pablo insiste repetidas veces: «Habéis sido llamados a la libertad; sólo que no toméis de esa libertad pretexto para la carne, antes al contrario servíos por amor los unos a los otros» (Ga 5,13).

Fue en diciembre de 1972, en una reunión de oración en Bombay, donde comprendí que la libertad interior es un don del Espíritu. Fue a través de las palabras de un canto: «Nacidos del Espíritu somos hijos, hijos libres; libres para amar a nuestro hermano y cómo apreciamos nuestra libertad!» (Born of the Spirit we are children who are free, free to choose to love our brother, and we love our liberty!).

Ser libres para amar y en el amor seguir siendo libres, porque hemos renacido del Espíritu. Y el que es libre puede trabajar y luchar por la libertad. *

HACIA LA LIBERTAD POR LA CURACION INTERIOR

LEON MAXFIELD, M. S.

Cada día son más numerosos los casos de personas afectadas por problemas psíquicos o morales que les impiden llegar al amor a Dios, a los demás y a sí mismos como Jesús nos exige.

Si el sacramento de la reconciliación, por lo que implica de arrepentimiento, de toma de conciencia y penitencia, es en sí una sanación, no apreciamos mucho sus efectos en aquellas personas que sufren depresión, escrúpulos, desarreglos emocionales, y menos aun en las que se sienten incapaces de liberarse del hábito de la masturbación, homosexualismo, alcoholismo, drogas, etc.

Frecuentemente manifiestan que no pueden amar a Dios y a los demás tal como Jesús pide en el Evangelio, y hasta se odian a sí mismos.

Nuestra respuesta suele ser que tengan fe y esperanza, que sigan luchando. Pero bastantes han perdido la fe y la esperanza, y han renunciado a toda lucha. A veces les enviamos a un buen psiquiatra y hacemos bien en ello, pues Dios también quiere curar a través de los hombres y de la medicina, pero el psiquiatra es caro y suele tener una sobrecarga de pacientes. Personalmente, como sacerdote, me he sentido ineficaz en muchos de estos casos. Entonces me ha asaltado

la idea de San Pablo: «No hago el bien que quiero, sino que obro el mal que no quiero... advierto otra ley en mis miembros que lucha contra la ley de mi razón y me esclaviza a la ley del pecado que está en mis miembros» (Rm 7, 19 y 23).

Pero después de exponer este tremendo problema, S. Pablo se pregunta: «¿Quién me librará de este cuerpo que me lleva a la muerte?» Y contesta: «¡Gracias sean dadas a Dios por Jesucristo nuestro Señor!» (Rm 7,24-25). Y Jesús había dicho: «Todo es posible para quien cree» (Mc 9,23), «Sin Mí no podéis hacer nada» (Jn 15,5).

Cuando Jesús exclamaba «Sin Mí no podéis hacer nada» estaba explicando la figura de la vid y los sarmientos para hacernos ver cómo todos somos miembros de Él y también los unos de los otros. Esto nos hace ver cómo los enfermos a que hemos aludido necesitan toda nuestra fe y esperanza, toda nuestra oración para suplir la que a ellos les falta.

Antes de aceptar la Renovación Carismática yo intentaba ayudar a mi manera en casos como estos en los que descubría la necesidad de una curación interior. Tenía mis dudas sobre los resultados de que había oído hablar en la misma Renovación, hasta que oí a hombres como el P. Francis McNutt, O.P. y el P. Michael Scanlan, T.O.R. hablar por propia experiencia cómo el Señor cura a personas con este tipo de problemas que les impiden amar a Dios, a los demás y a sí mismos con un sano y equilibrado amor.

Estoy personalmente convencido que Jesús quiere curar también toda clase de problemas psíquicos y emocionales que podamos padecer. Digo «quiere», porque seguramente el lector no dudará de su poder para sanarlos. Es importante persuadirnos de su deseo de hacerlo: «Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados y yo os daré descanso» (Mt 11,28). Y que de nosotros, sus sarmientos que llevan la misma vida y el poder de su Espíritu, pide una cooperación. Si es verdad que sin Él no podemos nada, es también cierto que con Él lo podemos todo: «El que crea en mí, hará él también las obras que yo hago, y hará mayores aún» (J 13,12). Hay que tomar en serio esta palabra del Señor.

En los tres años que llevo de participación en la Renovación Carismática he visto muchas más maravillas de curación interior que todo lo que había visto en mis anteriores diez y nueve años de sacerdocio. Personas liberadas de la depresión con tanta rapidez que no se podía dudar era por el poder del Espíritu del Señor; personas liberadas de malos recuerdos, de miedos, de malos hábitos: lo mismo que es variada la gama de problemas, así lo es también la de las curaciones y liberaciones internas.

Ojalá pudiera convencer a muchos cristianos y a muchos hermanos en el sacerdocio de lo que es la curación interior y de lo que es la oración confiada con la imposición de manos tal como Jesús practicó. Por otra parte el Nuevo Ritual de la Penitencia ha actualizado la imposición de manos en la confesión. La oración en lenguas es de una ayuda considerable.

Desde luego siempre se requiere prudencia y discernimiento y una gran fe tanto en el penitente como en el confesor, así como no menos caridad y compasión.

ORANDO POR LA CURACION INTERIOR

Orar por una curación interior no es más que pedir al Señor que haga presente el pasado de esta persona y que cure las heridas que causaron y siguen causando su problema y que llene con su amor el vacío que estas heridas han dejado.

No es cuestión de fe en sí mismo, sino de una gran fe en Jesús, esa fe que adquirimos recordando sus palabras y promesas, y de un gran amor compasivo al hermano por el que oramos.

No debemos exigirle más fe de la que es capaz de tener. Por sus problemas o depresiones quizá haya perdido casi toda la fe.

El que ora ponga una gran fe en Jesús, ternura y compasión ante el hermano, paciencia, saber escuchar, discreción, sentido común. Hace falta disponer de tiempo. Esta oración puede hacerse, bien

dentro del marco de la reconciliación personal, o bien acompañada de otras personas con cierta iniciación en la plegaria de curación.

Conviene buscar la raíz del problema: cuándo empezó, cómo, qué recuerda de la niñez, si fue rechazado o herido por alguien o por algo. Si el paciente no lo recuerda, se pide al Señor que traiga a su memoria los momentos dolorosos del pasado y que cure las heridas. Es importante ayudar a la persona a imaginar su pasado como presente y pedir a Jesús que lo que falló en el pasado de nuestro hermano lo supla ahora con el Amor del Padre.

A medida que el problema se va revelando hay que pedir al Señor que llene el hueco con su paz y amor, quitando los

malos efectos de la herida.

Si el problema es grave y profundo, se necesita mucho más tiempo para escuchar al hermano y para orar después, como antes hemos dicho. Se puede pedir también la efusión del Espíritu Santo.

Si nos parece que no se llega al resultado, puede ser porque no se ha dado todo el arrepentimiento necesario. Si no se perdona totalmente a los demás no se puede llegar a la sanación interior. O quizá no se haya llegado al fondo del problema o que el problema sea más grave de lo que parecía. No hay que descartar la ayuda del psiquiatra.

La curación es progresiva y en muchos casos serán necesarias varias sesiones de oración.*

EL CRISTIANO COMPLETO: ORACION Y ACCION EN EL ESPIRITU

por el Cardenal SUENENS

UNA FALSA CONTRADICCION

Hay que intentar resolver una tensión que polariza a dos tipos de cristianos: los que acentúan el nivel espiritual y los que dan prioridad al compromiso temporal. En otras palabras, los cristianos **espirituales** y los cristianos **comprometidos socialmente**. Para conciliar —o reconciliar— estas dos tendencias hemos de afirmar desde el principio que no puede haber ningún cristiano que no sea carismático, ya que cada bautizado lo ha sido en el Espíritu Santo, ni puede haber ningún cristiano que no esté comprometido socialmente, porque sería un cristiano truncado. Para quien acepte el Evangelio, todo el Evangelio, versículo a versículo, sin omitir ninguna página ni ningún texto, no encontrará ninguna contradicción.

ATENCION A LOS PROBLEMAS HUMANOS

Continúa siempre como un peligro permanente el «quietismo», que se para la oración de la acción. La dinámica de la oración debe traducirse en el esfuerzo por transformar el mundo, empezando por los que nos rodean, en círculos concéntricos. No podemos olvidar los dramas que atenazan a los hombres: la crisis económica mundial, la influencia de los sistemas económicos que con sus cálculos de pérdidas y ganancias se olvidan del hombre, el paro..., todo esto nos pide atención, esfuerzo, colaboración. Todo compromiso social que quiere poner remedio a esta situación inquietante está plenamente dentro de la solidaridad humana y cristiana.

ATENCION A DIOS

Poner a Dios en primer lugar no es desconocer las necesidades sociales, sino realizar el principal servicio social que puede y debe realizarse a esta sociedad que tiene necesidad de encontrar su eje y su equilibrio fundamental.

Poner a Dios en primer lugar es reconocer que los males de la sociedad no son sólo institucionales, sino que empiezan a nacer en el corazón del hombre, en su egoísmo, en su pecado. Como escribía recientemente el teólogo alemán Heribert Mühlen: **cambiar a los hombres es tan importante como cambiar las estructuras y una cosa no se opone a la otra.**

HAY QUE SALIR DEL CENACULO

Unas palabras para los cristianos **carismáticos**: habéis entendido el sentido de la oración y me alegro de vuestra entrada en el Cenáculo. Jesús ha pedido a los suyos que antes de evangelizar el mundo, esperasen la venida del Espíritu Santo en Pentecostés, para que manteniéndose pobres como apóstoles, por la transformación en el Espíritu, se difundiese a través de ellos una fuerza liberadora. Pero no basta entrar en el Cenáculo, también hay que salir. La oración auténtica no debe ser nunca una evasión, ha de convertirse en acción; el amor de Dios se ha de convertir necesariamente en amor a los demás; la oración se ha de convertir en imaginación creadora, caridad, compasión, justicia y reconciliación.

HAY QUE ENTRAR EN EL CENACULO

A los que sienten como prioritaria la urgencia de ir a socorrer al mundo en su situación de peligro, me gustaría decirles: sí, id, pero antes entrad en el Cenáculo; vosotros solos sois impotentes. Es necesario que el poder del Altísimo os cubra con su sombra. Sin él tropezaríais por el camino y sucumbiríais bajo las piedras que hay que levantar para abrir las tumbas.

DOS EJEMPLOS

Para acabar, me vienen a la mente dos nombres que para mí encarnan esta unión indisoluble entre oración y acción. Pienso en mi amigo Dom Helder Cámara. Y también en la Madre Teresa de Calcuta, cuya palabra conmueve a quienes no le entienden ni una sílaba, porque cuando habla se presiente un más allá del hombre que late en un corazón humano. Tenemos necesidad de cristianos completos —válidos— de esta clase.

EN EL ESPIRITU

Ojalá encontremos nuestra fuente profunda, la única que puede apagar la sed de los hombres, aquella fuente que mana de la que hablaba Jesús cuando gritó en el templo: «**Quien tenga sed que venga, y que beba quien crea en mí. Porque, como dice la Escritura, brotarán de su interior ríos de agua viva.**». Decía esto del Espíritu que habían de recibir los que creyeran en él» (Jn 7,37-39).

(Condensado de **La Documentation catholique**, 4 enero 1976).

DOCUMENTACION

DEL ENCUENTRO NACIONAL DE SERVIDORES EN SALAMANCA

DOCUMENTO III: COORDINACION NACIONAL PARA LA R.C. EN ESPAÑA

1. Necesidad de esta Coordinación y servicios que debe desempeñar.

1.1. La experiencia de estos últimos años, dado el crecimiento de los grupos de oración en España, y la experiencia de la renovación carismática en otros países, nos ha ido convenciendo cada vez más de la necesidad de contar con una Coordinación a nivel nacional que pueda responder a las diversas necesidades que se van experimentando en los grupos.

1.2. Entre las principales funciones que corresponde desempeñar a la Coordinación nacional, estarían las siguientes:

1.2.1. Con relación a los grupos de oración:

— Discernir los caminos por los que el Espíritu Santo quiere guiar la marcha de la renovación en nuestro país.

— Velar para que en los grupos se aviven los carismas del Espíritu y la perfecta comunión con nuestra Iglesia Católica, detectando en el Señor las posibles desviaciones que pudieran darse en algún grupo.

— Procurar la comunión entre los distintos grupos y ayudar para mantener esta comunión profunda en la fe, en la vida del Espíritu y en el amor fraternos entre todos.

— Ser instrumento de reconciliación en caso de conflicto en el interior de un grupo o entre grupos diversos.

— Convocar reuniones de carácter nacional, así como sugerir retiros a nivel regional, local, etc.

— Visitar los distintos grupos cuando se les solicite, para reavivar la vida en el Espíritu en todos ellos.

— Proveer cuando se pida su ayuda a la creación de nuevos grupos de oración en zonas aisladas, donde no sea fácil el apoyo de otros grupos ya constituidos.

— Informar a todos los grupos de las experiencias e iniciativas de interés nacional.

1.2.2. Con relación a la Jerarquía Católica:

Servir de enlace con la Jerarquía Católica española, teniendo informados a los Obispos de la marcha de la Renovación carismática, y al mismo tiempo tener informados a los grupos de las orientaciones emanadas de la Jerarquía. En casos especiales recurrir a la Jerarquía cuando se vea necesaria su intervención en asuntos que así lo requieran.

1.2.3. Con relación a los organismos internacionales de la Renovación carismática: servir de enlace para Congresos internacionales, recibir comunicaciones, enviar noticias, etc...

2. Espíritu con que la Coordinación debe desempeñar sus funciones.

2.1. En todo momento deben distinguirse por una dócil escucha a la guía del Espíritu Santo, eliminando todo personalismo.

2.2. Deben evitar ahogar el Espíritu que se manifiesta a través de todos los grupos y miembros, procurando ser en todo momento más un cauce que un dique para la actuación de todos.

2.3. Deben estar animados en todas sus intervenciones por el principio de subsidiariedad, de manera que no intervengan cuando los asuntos pueden ser solucionados por los propios grupos o por la Coordinación Regional.

2.4. Deben saber trabajar en equipo, pero al mismo tiempo mantener un íntimo contacto con las comunidades.

3. Elección del Equipo Coordinador.

3.1. Se decidió proceder inmediatamente, durante la misma Asamblea de Salamanca, a la constitución de la Comisión encargada de la Coordinación nacional.

3.2. El número de integrantes del Equipo Coordinador será de cinco.

3.3. El tiempo de servicio del Equipo Coordinador constituido será de un año por ahora.

3.4. No se tendrá otro criterio de elección que el de buscar personas profundamente espirituales, con experiencia de varios años, íntimamente compenetradas con el espíritu de la Renovación, de gran fidelidad a la Iglesia Católica, prudentes y equilibradas y con los dones del Espíritu Santo, especialmente el don de consejo y fortaleza.

3.5. No habrá otros requisitos con carácter imprescindible, como sería el que alguno tuviese que ser de alguna región determinada, o tener determinado sexo, o determinada vocación dentro de la Iglesia.

3.6. En cuanto al método de elección, tras una larga deliberación en ambiente de oración, se decidió por esta vez llevarlo a cabo por votación secreta ejercida por los servidores presentes en un intenso y perseverante clima de oración. En primer lugar se

designarán doce personas como posibles coordinadores, y después también por votación secreta se elegirán los que habrán de formar el Equipo Coordinador.

4. Oficina de Coordinación Nacional.

Por falta de tiempo no se pudo tratar en la Asamblea de este tema tan importante y se encomendó a la Coordinación recién elegida el organizar una Oficina para la Renovación carismática española.

ANTE UN ACONTECIMIENTO HISTORICO SOBRE LA R.C. EN LAS IGLESIAS CRISTIANAS; 20-24 DE JULIO 1977

La Conferencia Nacional sobre la R.C. en la Iglesia Católica que cada año se celebra en Estados Unidos, tradicionalmente en Notre Dame, este año se presenta como un acontecimiento único.

En los días del 20 al 24 de julio, en la ciudad de Kansas City, en el Estado de Missouri, no solamente se van a dar cita miles de miembros de la R.C. de la Iglesia Católica, sino que también acudirán al mismo lugar para celebrar al mismo tiempo sus respectivas conferencias, carismáticos Luteranos, Episcopalianos, Baptistas, Judíos Mesiánicos, Memnonitas, Metodistas, Presbiterianos, Pentecostales y otros muchos cristianos de carácter no-denominacional.

Cada Iglesia de las que allí concurren celebra por las mañanas su convención por separado, y por las tardes concurrirán todas en un mismo lugar que será el inmenso estadio de Kansas City para celebrar las sesiones generales.

Se espera que se reunirán en las sesiones generales unas 60.000 personas. Quizá nunca haya tenido tal concurrencia el estadio de Arrowhead.

Los comités que desde hace ya dos años están trabajando en la planificación de esta magna asamblea no tienen otra preocupación que la de acelerar la unidad del Cuerpo de Cristo. Para ello habrá conferencias de líderes de las distintas tradiciones cristianas, testimonios, enseñanza, cantos y silencio compartido para escuchar lo que el Espíritu del Señor dice a las Iglesias.

Se han reservado 13.000 habitaciones en albergues, hoteles y colegios y el área en torno a Kansas City se convertirá en un inmenso camping para dar acogida a caravanas y tiendas de la más variada procedencia.

La oficina de información y servicio en Estados Unidos es:

1977 CONFERENCE ON CHARISMATIC RENEWAL
IN THE CHISTIAN CHURCHES
P.O. BOX 851
SOUTH BEND, INDIANA 46624

TESTIMONIOS

NUEVO TRABAJO Y NUEVA ALEGRÍA

Grande es nuestra alegría al poder compartir con vosotros el testimonio de la gracia que el Señor nos ha querido conceder por la renovación de nuestra vida a través de la acción de su Espíritu.

Podemos afirmar con gozo que hemos encontrado la Luz del Señor y damos gracias al Padre por llamarnos a vivir una Vida Nueva que nos llena de paz y alegría.

Ya hacía tiempo que sentíamos la necesidad de una transformación interior, pero el ambiente que nos rodeaba no nos era nada propicio. En nuestra oración particular pedíamos al Señor experimentar su presencia en nuestras vidas y Él no tardó en responder.

Hace ya dos años ocurrió que a través de un hermano, al que hacía tiempo que no veíamos por residir fuera de Mataró, entramos en contacto con un grupo de oración de la Renovación Carismática. Todavía recordamos como reflejaba en su mirada la alegría y el amor que el Espíritu Santo suscita en nuestros corazones.

Desde aquel día empezamos a formar parte de aquella comunidad y desde entonces el Señor no ha hecho más que revelarnos su mensaje de amor y salvación.

Pronto empezamos a descubrir cómo el Señor nos quería hacer útiles para aquellos que nos rodean. Un día pedimos a los hermanos del grupo que orasen por nosotras pidiendo discernimiento al Señor para hacer su voluntad. Conforme aumentaba nuestra unión en el Espíritu fuimos viendo que debíamos empezar una vida de mayor entrega y servicio a los demás.

Fue primero Puri quien sintió muy fuertemente la necesidad de dejar el trabajo que tenía en una pastelería para dedicarse totalmente al servicio y cuidado de los ancianos en la casa de las Hermanitas de los Pobres. Esto ocurría el año de su Bautismo en el Espíritu.

Más tarde Maite sintió también la llamada para tomar parte en esta labor, y después de haber ido varias veces a visitar a los ancianos, se sintió impulsada por el Espíritu a dedicarse a su servicio.

Con este cambio de vida y de trabajo experimentamos cómo el Espíritu nos enseña a realizar entre aquellos hermanos el crecimiento en el amor y en la entrega a los demás.

A nosotras que somos jóvenes el Señor se nos manifiesta a través de los ancianos: unas veces en la sencillez de sus gestos y palabras, otras en el sufrimiento físico que saben aceptar como un medio para acercarse más al Señor. En una ocasión nos impresionó una anciana que en medio de los sufrimientos que tenía por el cáncer nos decía: «Con este dolor ayudo a Cristo a llevar su Cruz». En toda su persona se reflejaba felicidad y fe en el Señor.

Cada día nos parece que renacemos en el amor del Señor. Por esto y por las maravillas que su Espíritu nos revela sentimos la necesidad de alabarle y darle gracias.

Mataró, febrero de 1977.

PURI Y MAITE

UNA COMUNIDAD CARISMÁTICA

«Nosotros formamos la comunidad del Noviciado Marista de la Provincia de Cataluña, en el Convento de Las Avellanas, Balaguer (Lérida). Hace dos años el Hermano Maestro nos preguntó si queríamos tener una experiencia de oración de este tipo; dijimos que sí, pero sin conocer absolutamente nada.

El 29 de diciembre de 1974 vinieron unos cuantos hermanos del grupo de Barcelona y el día 30 recibíamos el Bautismo en el Esp.ritu. Todos sentimos la paz y el gozo del Espíritu. Nuestra vida tomó un sentido diferente: nos sentíamos amados por el Padre, a pesar de todas las dificultades.

Terminado el año escolar, pasamos a Alcalá de Henares para hacer el COU. Las experiencias fueron muchas y diversas. El Señor nos enviaba a todas partes para llevar su mensaje a través de la Palabra. Allí empezó a realizarse en germen la Comunidad de Alcalá.

Os transmitimos una de las experiencias que tuvo un grupo de hermanos:

“En Alcalá vinieron unos hermanos de un grupo de Madrid, pasaron por nuestra casa y nos preguntaron a ver si podríamos ir tres de nosotros con ellos; fuimos, pero sin saber dónde. Cuando nos dijeron que íbamos a una leprosería nos entró miedo.

La verdad es que el Señor hizo maravillas. Hicimos oración por la noche, después de cenar. El miedo no asomaba por ninguna parte. En la despedida no había nada de temor: abrazos, besos, apretones de manos. ¡Hasta la próxima! ¡Qué sea pronto!

Es una experiencia grata de recordar y que nunca se olvidará”.

Terminado el COU volvimos al Noviciado. Siendo casa-noviciado, cada año sale un grupo y entra otro nuevo y por esto la comunidad varía en número y no tiene nombre fijo. De aquí pasamos a Alcalá y formamos parte de aquella comunidad y de allí, a las diversas comunidades maristas.

Al vivir en comunidad, el Señor renueva cada día sus dones y pone en nosotros su Amor capaz de amar al hermano día a día tal como es, porque así nos ama también a nosotros el Señor, con los defectos y virtudes.

En comunidad sentimos la fuerza de su Espíritu que nos llama a través de la Palabra que meditamos cada mañana.

El acontecimiento mayor para nosotros es el poder vivir en comunidad y compartir la vida en el Espíritu con los demás hermanos.

Otros acontecimientos: El estar un año en Alcalá, lo cual nos abrió a otros grupos de Madrid, a la vez que sentíamos la llamada de la Palabra, el retiro que se tuvo en Lérida el 18 de diciembre al que acudieron nueve de nuestra comunidad. La comunidad se sintió después renovada por la paz y el gozo de estos hermanos. Preparamos otro retiro aquí en nuestra comunidad para mediados de febrero.

¡Alegrémonos siempre en el Señor!».

EL MENSAJE DE «ECLA V»

JAVIER SILVA

Del 17 al 21 de enero se celebró en Caracas (Venezuela), el V ENCUENTRO CARISMÁTICO CATÓLICO LATINOAMERICANO, con representantes de Argentina, Bolivia, Brasil, Canadá, Colombia, Costa Rica, Curaçao, Chile, Ecuador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, El Salvador, U.S.A. y Venezuela.

Objetivo fundamental del encuentro: el conocimiento mutuo de los responsables de la R. C. en Latinoamérica, así como el intercambio de experiencias personales y comunitarias entre los distintos países del Continente.

España como país hermano había sido invitada a participar, y asistió como delegado Javier Silva.

La apertura del día 17 de enero estuvo resaltada por la alocución de Mons. C. Benítez F., Presidente de la Conferencia Episcopal de Venezuela, sobre el tema general del Encuentro JESUCRISTO PASTOR DE PASTORES.

El plan de trabajo fue una asamblea general por la mañana y otra por la tarde, seguida cada una de ellas por reuniones de pequeños grupos para profundizar y compartir. A última hora del día se celebraba la Eucaristía a la que podían asistir todas las personas que lo desearan. Cada día se congregaban como unas mil personas procedentes de los distintos grupos de Caracas, siendo la celebración al aire libre. Cada Eucaristía fue un verdadero testimonio del poder del Espíritu.

La asistencia de Mons. Alfonso Uribe Jaramillo, de Colombia, Mons. Ramiro Pellecer, de Guatemala, Mons. José Alí Lebrún, de Venezuela, y de Mons. Crispulo Benítez, Presidente de la C. Episcopal de Venezuela, dio oportunidad a una manifestación de unidad, comunión y amor entre la Jerarquía y el Pueblo de Dios, y a una visión más clara del ágape y pastoreo personal de los Obispos con el pueblo.

Quizá lo que más claramente nos ha hecho ver el Señor en el ECCLA V sea la

necesidad de formar discípulos. A través de la Renovación nos está dirigiendo a todos los cristianos una firme llamada a ser verdaderos discípulos. El P. Salvador Carrillo, de M., nos invitaba a preguntarnos si ante «tenecr nos a Cristo como r os os o si, ti mos a los gr r co a la gran muche agu, que escuchaba, s e, paso que dieron lo alc e guir siempre y en to osú

La alegría y hospitalidad han acogido a los invitados, donos en casas particulares de la fraternidad entre los presentes y el profundo sentimiento de todos formamos parte de un solo rebaño, de un solo cristo Pastor y Pastantemente a.

El día de la celebración se celebraba de Gracias en el lugar en el V que asistieron persc celebración com e de la con el acto de a, cantos banza, y termin s 6 de con la Eucaristía o «El Un de Caracas, p l día sig grandes titular as de treinta person en eno nacional de ora 1: Concu n antes de todas las sociale mto s las profesione das las y pueblos de en una fo la voluntaria y a fe a Cristo Nuestro Se guiadora de quienes t os la Renovación de V babin nta con el aval del Sa

En este acto intermanos de otras s, como el Pastor Juan abrevauar Pa di rigió una charla obr s, q el 100, nescu pa vid, du Plessis, h on azagun ster de Ecumenism» por de acercamiento entre

Un día grande de alavivió de forma palpable

Señor. Jesús es hoy, ayer y mañana el mismo y así se nos manifestó en todos los momentos.

Después de la comunión hubo una oración de sanación, presidida por el P. Emiliano Tardiff, de la República Dominicana, el cual en medio de un silencio profundo fue invocando al Señor para que curara a los enfermos que allí había y a todos nos sanara también de nuestras enfermedades espirituales. Una mujer dio testimonio de haber recobrado la vista después de muchos años de ceguera, otra que tenía enfermedad de columna y andaba encorvada con dos bastones salió también al estrado para manifestar las maravillas del Señor, y así varios casos más del poder de Dios en este día.

Al marchar del Velódromo Teo Capriles, cualquiera de nosotros nos podíamos hacer la misma pregunta que los discípulos de Emaús: ¿no ardían nuestros corazones de gozo y alegría porque el Señor estaba en medio de todos manifestando su amor?

¡A Él el honor y la gloria! Sean para Él nuestras vidas y seamos verdaderos discípulos suyos y sumisos a la voluntad del Padre como Él lo fue.

JESUS REINA. ¡Aleluya! *

COMUNIDAD DE VALLADOLID

Desde Valladolid mandamos noticias de nuestra comunidad.

Aquí en la ciudad tenemos dos grupos de oración carismática, el primero lleva funcionando dos años y medio, se reúne los martes en el Colegio Amor de Dios, calle Real de Burgos, de 7'30 a 9'30 de la noche. Este grupo es bastante numeroso y cada día acuden más personas nuevas.

Una nota a destacar en este grupo es la variedad de nacionalidades, pues asisten hermanos portugueses, italianos, ingleses, escoceses, finlandeses, sudamericanos y norteamericanos.

En este momento estamos haciendo la iniciación de las siete semanas y hay bastantes hermanos nuevos que se están preparando para recibir la Renovación en el Espíritu. Os pedimos que roguéis por ellos para que el Señor les envíe con toda su fuerza su Espíritu de Amor, así como a todos nosotros.

En el grupo de los martes tenemos siempre Eucaristía.

Los jueves se reúne el otro grupo, menos numeroso, en el Colegio de Lourdes, calle Paulina Harriet.

Todos los meses tenemos un retiro-convivencia en el que nos reunimos los dos grupos.

Esperamos tener próximamente un encuentro en Valladolid de todos los servidores de la Región.

“SIN SEGURIDADES...”

Cuando tratamos de conocer y cumplir fielmente la voluntad de Dios ocurre con frecuencia que queremos plenas garantías de que esto o aquello es la voluntad de Dios. Quisiéramos comprobarlo y, si pudiera ser, que Dios hablara de alguna manera para quedarnos en la seguridad de no equivocarnos y que nadie nos pueda objetar nada.

Algo parecido pasa con la misma fe: si creemos, es porque nos fiamos de la palabra de Dios y por «haber creído a quienes le han visto resucitado» (Mc 16,14); «¡dichosos los que aun no viendo creen!» (Jn 20,29).

Pero hay a quien no le basta esto y se busca experiencias y emociones que se salgan de lo ordinario, creyendo que así están más cerca de Dios. El Señor, con un gran sentido del humor nunca se presta a ninguna clase de sensacionalismo que nosotros pudiéramos fomentar y se complace, por el contrario, en dispensar sus dones a aquellos que por su sencillez y humildad nunca los esperarían.

Hay pues cierta falta de seguridad, por así decirlo, que es peculiar de la vida cristiana. Muchas decisiones que tenemos que hacer en nuestra vida no son más que probables. Otras veces contamos con indicios de que tal es la voluntad de Dios, pero no seguridades. Algunas inspiraciones del Espíritu pueden darnos una gran firmeza de juicio que nosotros no teníamos por nuestra propia naturaleza, pero esto no es lo corriente.

Creemos que los santos siempre estuvieron ciertos de lo que el Señor quería de ellos. Algunos pasaron largos períodos de tremendas dudas y oscuridades.

Aunque nos haga sufrir, aunque quisiéramos siempre claridad, el no tener siempre seguridad de saber la voluntad de Dios, el no ver claro en los acontecimientos, es algo que nos obliga a no apoyarnos más que en Dios y a prescindir de todas las seguridades y certezas. «Ahora vemos en un espejo, confusamente. Entonces veremos cara a cara» (1 Co 13,12). *

NOTICIAS DE LOS GRUPOS

ESPAÑA

ALICANTE. — El 11 de febrero se celebró en el Colegio de Jesús-María, de Alicante, un encuentro del grupo que empieza en aquella ciudad y del de Orihuela. Luis Martín y el matrimonio Samuel y Els, de Calpe, hicieron una presentación general de la R.C. y a continuación se prolongó la oración. Para ambos grupos deseamos un profundo crecimiento en la vida del Espíritu.

LES AVELLANES (Balaguer, Lérida). El fin de semana, 12-13 de febrero, los postulantes y novicios de los HH. Maristas celebraron un retiro carismático. En ambiente de gran amor, el Señor hizo crecer a todos en la curación interior y en la libertad espiritual.

BARCELONA. — El 5 y 6 de febrero el grupo Agape de Barcelona celebró un retiro de profundización y en él estuvo presente Javier Silva de regreso de Caracas donde había asistido a la celebración de ECCLA V en representación de España. El testimonio que dio de este encuentro, hablando sobre la necesidad que tenemos de ser discípulos de Jesús y no simple muchedumbre, caló profundamente en el corazón de todos.

El día 27 se celebró en Palau de Plegamans un encuentro regional de los servidores de los grupos, tal como se tiene cada trimestre.

GRANOLLERS. — El 19 de febrero Mn. Daumal, Obispo Auxiliar de Barcelona, visitó el grupo de oración de Granollers. Después de la oración animó a todo el grupo a continuar creciendo en la alabanza al Señor.

BURGOS. — Dentro del plan de las siete semanas de preparación, los días 26-27 de febrero, el grupo de Burgos

celebró un retiro al que asistieron hermanos de los grupos de Portugalete, Bilbao, Miranda, Palencia, Salamanca, Valladolid, Zaragoza, Pamplona, Granollers. La juventud con su alegría y apertura al Espíritu fue la nota dominante.

PALMA DE MALLORCA. — El 15 y 16 de enero se celebró un gran retiro en Palma dirigido por el grupo de servidores de la Isla. Participaron unas 35 personas, en su mayoría jóvenes de ambos sexos entre los 14 y los 20 años. Al cabo del retiro unos 25 pidieron la efusión del Espíritu. Como algunos pertenecen a las Juventudes Seráficas, están iniciando grupos de oración carismática en sus propios locales.

VITORIA. — El Espíritu actúa y va abriendo horizontes. El grupo de San Viator ha comprobado que el contacto personal no puede limitarse a dos horas de oración semanales, sino que precisan formas de compromiso y testimonio conjunto que habrán de llevar a una transformación en la comunidad carismática. Vieron entre otras cosas que el testimonio debe ser sencillamente una experiencia de vida para ir viendo al Señor en el acontecer cotidiano y acostumbrarse a descubrir en todo la acción del Señor. Hubo un interrogante que a todos nos despierta cierta inquietud: «¿somos testigos gozosos del Señor? o vivimos sentimientos esporádicos que no se traducen en la vida?»

ZARAGOZA. — El fin de semana 12-13 de febrero el grupo de Zaragoza celebró un retiro en el que estuvo presente el Grupo Nacional Coordinador. Se tocaron temas como la sanación y liberación por el Señor, características y exigencias de la R.C. y los servicios en un grupo de oración.

OTROS PAISES

ARGENTINA. — En abril de 1976, el Cardenal Mons. Juan C. Aramburu, dirigía al clero de la archidiócesis en la homilía de la misa crismal un llamamiento que abría oficialmente las puertas a la R.C.

En agosto último se celebró la Primera Asamblea Nacional a la que acudieron 50 líderes de las distintas comunidades de la Capital Federal y provincias. Como dirigentes de R.C. para los dos próximos años fueron elegidos: **P. Francisco Muñoz Molina**, trinitario español, que después de haber pasado once años en Roma y trabajado en varios colegios de Europa, desarrolla ahora una importante labor entre los jóvenes, habiendo él iniciado el grupo carismático en Córdoba (España) en su última visita, mayo 1975; **Osvaldo Cuadro Moreno**, profesor, esposo y padre de cinco hijos, el cual dirige varias comunidades carismáticas en la provincia de Buenos Aires y en el Sur del país, fecundo escritor; **Srta. Encarnación Herrera**, dedicada desde los comienzos al ministerio de la sanación y dotada de dones de prudencia y discernimiento y entrega incondicionalmente a la R.C.

Los hermanos argentinos queremos ponernos en contacto con KOINONIA y a través de ella con los hermanos españoles.

PAKISTAN. — En este país la R.C. empezó en 1974. Actualmente hay 14 grupos de oración en los que participan 300 personas, entre ellas 25 sacerdotes de los que 10 son nativos. En la Segunda Conferencia Nacional el Cardenal Joseph Cordeiro afirmó ver en la R.C. la mano de la Providencia y la acción del Espíritu Santo. El ambiente de la conferencia fue principalmente de oración y reflexión sobre la presencia de Dios

en la vida de cada uno y en la de los demás.

INGLATERRA Y GALES. — En el mes de julio se celebró una semana de estudio sobre el liderazgo en la R.C. Participaron unos 200 servidores de los que 60 eran sacerdotes. El Obispo Kox, de Menovia (País de Gales) quedó nombrado como asistente eclesiástico de la R.C. El Cardenal Arzobispo de Westminster Mons. George Basil, manifestó que los Obispos daban todo su apoyo a este movimiento de espiritualidad de la Iglesia. Los equipos diocesanos acordaron ponerse bajo la dirección de sus respectivos obispos al regresar a sus diócesis. Había un deseo unánime de que la R.C. se integrara en la vida ordinaria de la Iglesia.

REUNION DE RELIGIOSAS EN STEUBENVILLE, OHIO. — 700 hermanas religiosas procedentes de USA, Sudamérica, Alemania, México, Canadá y Australia escucharon en Steubenville el mensaje de la esperanza. Vieron como esencial llegar a vivir en el Espíritu, basándose en la oración y a partir del cambio interior de las personas buscar construir comunidades cristianas. El C. Suenens afirmó que aunque las religiosas deben liberarse de lo que ha quedado anticuado y es impedimento para el apostolado de hoy, no han de buscar en ello un pretexto para liberarse de otras cosas, ya que lo esencial es quedar ellas mismas libres para el Señor y la vida del Espíritu.

2.000 JOVENES CATOLICOS CELEBRAN UN ENCUENTRO. El lugar fue también Steubenville a donde acudieron para celebrar su fe en el Señor Jesús, comunicarla y crecer en ella. Hubo representaciones de Australia, Líbano y Alaska. El P. Richard Rohr, C.F.M. hizo un llamamiento

para probar las palabras con la propia vida: «Afirmamos que hemos recibido la gracia, que hemos conocido la salvación, que hemos conocido la vida y el mundo nos interpela diciendo: "Muéstramelo"».

CASA DE ORACION EN DUBLIN. — La Casa de Oración que con el nombre de EMMANUEL se acaba de inaugurar en Dublin, patrocinada por THE LIGHT OF CHRIST (La Luz de Cristo), Comunidad Carismática Católica, está dirigida por dos hermanas religiosas liberadas por sus congregaciones para trabajar con dedicación plena por la R.C. Todos los que trabajan o ejercen algún ministerio tendrán ahora un lugar a donde pueden acudir libremente para encontrarse con el Señor y tener oportunidad de hallar en otros hermanos orientación y un medio más radical de caminar hacia el Señor.

PENTECOSTES EN LYON. — Del 28 al 30 de mayo se celebrará en Lyon la Asamblea Nacional de la R.C. de Francia. El encuentro coincidirá con el aniversario de la muerte de los primeros mártires cristianos en Lyon hace unos 1.800 años. Para informes dirigirse a: Secrétariat du Congrès, 20 Montée du Bourguillon, 69005 LYON (Francia).

ENCUENTRO INTERNACIONAL DE FOUNTAIN TRUST. — Tendrá lugar en Londres del 1 al 5 de agosto y entre los oradores destacan el Cardenal Suenens, Michael Harper, el Dr. Franck Lake, el P. Ian Petit, Mrs. Agnes Sanford. Para informes dirigirse a: Fountain Trust, 23 Spencer Road, East Molesey, Surrey KT8 OSP. Inglaterra.

ENCUENTRO DE SACERDOTES EN CANADA. — En el mes de abril y durante cinco días se reunirán unos 400 sacerdotes para profundizar en la vida del Espíritu. El orador principal será el P. David Gaerets, del Monasterio Benedictino de Pecos, Nuevo México.